

DIVERSIDADES Y DISIDENCIAS EN DOS REVISTAS CULTURALES MEXICANAS: LA PALABRA Y EL HOMBRE Y TIERRA ADENTRO

DIVERSITY AND DISSIDENCE IN TWO MEXICAN CULTURAL MAGAZINES: LA PALABRA Y EL HOMBRE AND TIERRA ADENTRO

LUIS DAVID MENESES HERNÁNDEZ
UNIVERSIDAD VERACRUZANA

<https://orcid.org/0000-0002-6251-3034>
Imeneses@uv.mx

Resumen

En este artículo analizo la representación lingüística de la diversidad y la disidencia sexo-genérica en dos proyectos literarios y culturales de instituciones públicas mexicanas, *La Palabra y el hombre* 62 y *Tierra Adentro* - junio 2023, sobre las que describo el apego a las normas lingüísticas convencionales o la incidencia de las innovaciones lingüísticas promovidas por las voces autoriales de mujeres, hombres y personas disidentes, para generar datos que permitan abordar, desde el análisis de las características morfosintácticas y semánticas de los textos que conforman los volúmenes, la posibilidad de que las innovaciones lingüísticas propuestas desde la diversidad y la disidencia sean o no un cambio en curso.

Palabras claves: diversidad, disidencia sexo-genérica, innovación lingüística, cambio lingüístico, gramática.

Abstract

In this article I analyze linguistic representation of diversity and sexual-generic dissidence in two literary cultural projects published by Mexican public institutions, *La Palabra y el Hombre* 62 y *Tierra Adentro* - junio 2023. I describe conformity and non-conformity to current Spanish grammar, fostered by authorial voices of women, men, and dissident persons, to generate data to analyze morphosyntactic and semantic features in the texts, to argue for the possibility of an ongoing linguistic change, due to linguistic innovations proposed by sexual-generic diverse and dissident communities of speakers.

Keywords: diversity, sexual-generic dissidence, linguistic innovation, linguistic change, Spanish grammar.

En la búsqueda por lograr representaciones lingüísticas adecuadas de su identidad, las diversidades y disidencias sexo-genéricas han intentado una serie de innovaciones lingüísticas cuyos efectos han sido estudiados en los contextos de comunicación informal provistos por las redes sociales presenciales o digitales (Blackburn y Clark 2011; Baman *et al.* 2014; Vásquez y Sayers China 2019). En dichos contextos, que han abierto la libertad de expresión a una democratización globalizada y cuyos alcance y difusión han sido casi ilimitados, existieron pocas restricciones editoriales de inicio. En este sentido, contrario a los ámbitos editoriales que tienen políticas tendientes hacia la norma lingüística, las redes sociales digitales han sido un ámbito favorable para que surjan innovaciones lingüísticas por parte de los hablantes de casi cualquier lengua que entra en contacto con ellas.

Con los espacios que han ganado las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas y la creciente visibilización de su influencia en el ámbito social y cultural mexicano, las casas editoriales han abierto también la posibilidad de la introducción de innovaciones en los textos publicados por integrantes de dichas comunidades. Si dichas oportunidades se abren como un mero ardid político o para cu-

brir una cuota de representación, queda fuera de los objetivos del presente estudio. Sin embargo, debido a la expansión de dicha influencia, en el ámbito mexicano, las instituciones públicas han comenzado en años recientes a abrir sus espacios editoriales a la publicación de productos discursivos que hacen gala de representaciones identitarias de dichas comunidades mediante las citadas innovaciones lingüísticas.

Es decir, los espacios editoriales han tenido que abrir sus políticas para permitir nuevos usos propuestos desde la comunidad de hablantes en un movimiento de cambio que parece surgir de abajo hacia arriba, o *bottom-up*. Dichas innovaciones, por lo tanto, comienzan a ser publicadas bajo la mirada escrutadora de los editores y no es ya un simple impulso personal de los hablantes sino un movimiento de adecuación que abona a la dignificación y valoración de las comunidades, así como a la visibilización de las problemáticas propias de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas.

Se hace entonces indispensable estudiar la configuración discursiva de los textos presentes en este tipo de publicaciones, con el objetivo de describir las cualidades de las innovaciones lingüísticas propuestas por las voces autoriales de las personas, hombres y mujeres que escriben acerca y desde la diversidad y la disidencia sexo-genéricas. Surgen entonces las preguntas cruciales: ¿cuáles son las innovaciones lingüísticas propuestas?, ¿se trata solamente de las controversiales formas “-x” y “-e” tan divulgadas en redes sociales, o existen otras innovaciones que aún no se han discutido con tantos apasionamientos?, y por último, ¿se trata de un cambio en curso que se extenderá más allá de comunidades específicas hacia el grueso de los hablantes o permanecerá sólo en los ámbitos en los que lo hemos visto nacer?

Para lograr el objetivo trazado y responder las preguntas planteadas, comienzo por esbozar el decurso de la reflexión que ha tomado la expresión de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas, posteriormente expongo las decisiones metodológicas involucradas en el diseño de la investigación y ofrezco el resultado de las exploraciones en textos de dos revistas culturales y literarias mexicanas para dar paso a una serie

de consideraciones finales fundamentadas en la observación y el análisis realizados.

La expresión de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas

El estudio de la expresión lingüística de las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas tiene un comienzo formal con la publicación del texto de Livia y Hall titulado *Queerly phrased: Language, Gender and Sexuality* (1997), y ha sido un foco de controversia en la segunda década del siglo XXI debido al surgimiento y difusión de innovaciones lingüísticas en el ámbito morfológico de la expresión de género en español. Aunque en realidad el debate sobre la discriminación lingüística y los usos no discriminatorios de la lengua se originó en la segunda mitad del siglo XX, cuando los grupos feministas comenzaron a criticar los sesgos sexistas y la cotidiana invisibilización de la mujer implicada por el uso del masculino neutro (Reiss 5; Papadopoulos 32).

Sin embargo, a tantos años de haber comenzado la reflexión acerca de la función asimétrica en la asignación y uso de expresiones lingüísticas de género, favoreciendo siempre la aparición de un masculino sobre un femenino, y por ende, perpetuando la idea de un binarismo esencialista, el debate sobre la producción, procesamiento y recepción de las estrategias morfológicas que se han diseñado para visibilizar los géneros históricamente ocultos, parece estar estancado en pseudo-argumentos que apelan más a una emotividad y a una supuesta tradición que a la naturaleza de los datos encontrados.

El tópico más común de dichas reflexiones es el surgimiento del morfema '-e' como marcador neutro de género en español (Papadopoulos 32), que ha puesto en cuestión los límites de la expresión gramatical de género y cuya presencia en los discursos digitales y en el habla cotidiana ha dado pie a acalorados debates que no siempre se han logrado dirimir con argumentos científicos de fondo. Debe, sin embargo, tomarse en cuenta que, tal como lo establecen Zunino y Stetie (2021), la posibilidad de "desarmar el paradigma binario" (86)

se afianza con el uso de innovaciones morfológicas como la -x y la -e en español. Y, aunque la influencia de los medios de comunicación masiva ha puesto el foco en las innovaciones más fácilmente reconocibles, como estos neo-morfemas “-x” y “-e”, puesto que es el rasgo fonológicamente más sensible de todas las innovaciones que se generan alrededor del tema, es necesario recordar también que la tipología lingüística ha demostrado que las lenguas tienen distintos modelos de marcación de género (Corbett 1991, 2013; Dixon 1987; Dryer y Haspelmath 2013). Por ende, una revisión de la literatura y de los trabajos llevados a cabo durante el último tercio del siglo XX y lo que va del XXI, nos apuntaría sensatamente a un cambio de dirección previamente establecido por López (2020), en donde “el uso de un género gramatical para hablar de una persona no binaria concreta merece consideración” (296).

Por esta razón, en los años recientes los trabajos se han centrado en hacer la descripción de los fenómenos surgidos en las redes como herramientas de visibilización de las identidades sexo-genéricas disidentes y diversas. En este sentido, Mackenzie (2021) afirma que “a focus on gendered discourses offers a way of conceptualising and drawing attention to the profoundly gendered nature of our social world, and naming specific ways in which individuals are positioned as gendered subjects” (408). Es decir, las innovaciones lingüísticas que surgen alrededor del tema no sólo son en la marcación del género en los sustantivos de referencia humana, sino en otros ámbitos de la morfología y la semántica léxica.

Ahora bien, la concepción del género como una característica establecida estáticamente va siendo desechada poco a poco en favor de una visión postestructuralista que sostiene que el género no es revelado por el lenguaje como una categoría binaria sino como una serie de recursos lingüísticos usados en relación con una audiencia. Es decir, que el uso hablado o escrito de ciertas innovaciones lingüísticas es una decisión discursiva determinada por la forma en la que los hablantes modulan sus patrones lingüísticos para modelar la expresión de su identidad

en relación con los patrones de sus interlocutores. Tal como lo expresa Labov (2010): “new linguistic forms are associated with the values and attributes of the originating group” (193) y son adoptadas como un indicador de su alineación con los valores del grupo.

Bajo esta premisa, la identificación de una voz autorial con una clasificación binaria o no de su género en cuanto punto de referencia como categoría extralingüística, resultaría irrelevante en esta investigación; en cambio, dado el tema, la audiencia y las posturas individuales expresadas por las voces autoriales en los textos estudiados, entenderemos la representación de su género como una categoría performativa que estaría favoreciendo la aparición de ciertos rasgos innovadores en la expresión lingüística típicos de las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas. En este sentido, el tratamiento del género que aquí realizamos proviene de una visión anti-esencialista que establece que “las categorías sociales se construyen a partir de interacciones individuales” (Schnoebelen 185), a partir de las ideas butlerianas (Butler 172). No nos interesa identificar si, extratextualmente, las personas a quienes pertenecen las voces autoriales se identifican como binarias o no binarias; como pertenecientes a una comunidad o no; en cambio, debido a los temas de los que han escrito, nos interesa que la representación de su género es una repetición estilizada de actos que crean una relación entre su individualidad, los lectores y la diversidad y la disidencia sexo-genérica como tema y eje rector de sus textos.

De modo que la relevancia de estudiar las innovaciones presentes en la expresión lingüística de las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas se basa en que la categoría ‘género’ ha sido un tema persistente en la historia de los estudios sociolingüísticos. A lo largo del tiempo las diferencias y contrastes en el uso de rasgos conservadores o innovadores en la expresión lingüística han sido asignados a oposiciones binarias que podemos rastrear hasta los textos seminales de Lakoff (1973) y de Deborah Tannen (1994) bajo cuya guía ciertos rasgos lingüísticos han sido asignados a hombres o mujeres, y en cuya tradición han persistido estas divisiones concebidas

como características sociales y extralingüísticas que determinarían las cualidades discursivas de los textos y enunciados producidos por los hablantes.

El esfuerzo entonces reside en establecer un argumento a favor de que la emergencia de rasgos lingüísticos específicos no sea analizada ya como una condición resultante de la categoría social 'género' entendida en un sentido esencialista y extralingüístico, sino como una parte crucial de la adquisición y el despliegue de cierto capital simbólico (Bamman et al., 136) que podría explicar las alternancias encontradas en la expresión lingüística de las comunidades de la diversidad y la disidencia no como una impostura, tal como lo han querido ver los puristas de la lengua, sino como un tránsito entre territorios que las voces autoriales se esfuerzan por poseer verdaderamente.

Bajo esta perspectiva debe entenderse entonces que la alternancia que efectivamente sucede al interior de la expresión lingüística entre la adecuación a la norma y el uso de las innovaciones lingüísticas propuestas por las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas encuentra una explicación en nuestra predisposición como individuos a reiterar las ideas que hemos heredado. Es decir, por un lado todos los individuos tendemos a privilegiar la utilización de las normas heredadas en el proceso de adquisición de nuestra lengua; pero por otro, ya que somos individuos, tenemos la capacidad de generar innovaciones para establecer nuestra identidad en oposición flagrante a las convenciones preestablecidas.

Es propio afirmar, entonces junto con Queen (2020) que la lengua es:

a powerful mechanism for speakers in the service of their own personae and identifications, and a broad question that runs throughout several areas of linguistics, most especially sociolinguistics, is how language serves as a more general semiotic resource in the alignment of self and other into positions associated with particular identities, stances, and personae. (205)

Por supuesto que la capacidad de movernos en territorios de nuestra propia elección no es una regla general; y, dado que hay fuerzas externas que suelen tomar decisiones que nos arrojan a dichos territorios, la gestión de la propia identidad a través del lenguaje es una decisión crucial que debe tomarse para transitar a través de los territorios que nos conforman. Como resultado, la expresión de las categorías sociales que nos conforman se ve delimitada por las interacciones individuales mediante las que nos configuramos como seres comunicativos. Este es un argumento a favor de que las innovaciones lingüísticas propuestas por textos producidos en el entorno temático pertinente a las comunidades de la diversidad y disidencia sexo-genéricas sean interpretadas como expresiones identitarias genuinas en pleno derecho, y no como imposturas tal como los tradicionalistas y puristas de la lengua han querido hacerlas pasar.

Elementos metodológicos para la exploración de las innovaciones lingüísticas

Como ya he planteado, el objetivo de este artículo es describir las cualidades de las innovaciones lingüísticas propuestas por las voces autoriales de las personas, hombres y mujeres que escriben acerca de la diversidad y la disidencia sexo-genérica. Para ello he recurrido, en esta investigación, a publicaciones de dos instituciones de carácter público: la versión digital de la revista *Tierra Adentro*, del fondo editorial del mismo nombre, que opera con recursos públicos, y la revista *La Palabra y el Hombre*, de la Universidad Veracruzana que, al ser una publicación universitaria, también opera con recursos públicos. El análisis que aquí presento se centra en sendos volúmenes monográficos con una temática compartida: el Dossier de junio de 2023 de la Revista digital *Tierra Adentro* (Dennstedt), dedicado al mes del Orgullo; y el número 62 de la revista *La Palabra y el Hombre* (Villegas Martínez) dedicado al movimiento y la teoría *queer*.

De modo que analizamos un total de 42 textos, de los cuales 17 corresponden al dossier de *Tierra Adentro*, y 25 a *La Palabra y el Hom-*

bre, cuya unidad temática es la diversidad y la disidencia sexo-genéricas, por lo que se entienden como imbricados por un conjunto de factores cognitivos y culturales que, al mismo tiempo que es moldeado, moldea las expresiones lingüísticas de las identidades de las voces autoriales.

El método para realizar el análisis fue el contrastivo propio del quehacer de la lingüística hispánica. Para ello, cada texto fue observado y descrito con respecto de la norma, tal como ha sido descrita por el *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española* (2011).¹ Debo advertir, sin embargo, que el análisis contrastivo se hace con meros fines descriptivos y lo he configurado desprovisto de todo afán prescriptivo. Si ha sido necesario utilizar el texto académico ha sido simplemente por la conveniencia que representa su inclusión dentro de esta investigación, en tanto documento de consulta que subyace al eje rector de las políticas editoriales de instituciones públicas y privadas.

En este sentido, lejos de presentar la norma que, desde un punto de vista prescriptivista podría considerarse como “deseable”, se hace la descripción de los textos analizados como lo efectivamente existente en tanto expresión de la lengua. Así, el análisis de las innovaciones lingüísticas presentes en los textos en cuestión adquiere una doble relevancia en tanto que revela los mecanismos lingüísticos que utilizan los miembros de las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas para expresar su identidad, y al mismo tiempo el producto resultante del análisis abona a un conocimiento más profundo de los mecanismos utilizados por los hablantes en los procesos de innovación lingüística, dado que, “many aspects of language variation frequently operate below the level of metapragmatic awareness” (Queen 205). Es decir, el supuesto que me ha guiado es que, aunque las voces autoriales usan las innovaciones propuestas para expresar la diversidad y la disidencia sexo-genéricas, en realidad no son plenamente conscientes de este uso.

¹ Para las referencias que se encuentran en este artículo he decidido proveer, en lugar de la página del Manual, el párrafo correspondiente; debido a que, al ser una obra de referencia, cada página puede tener grandes cantidades de información, dificultando así el uso de la referencia.

Debido a esto y a que en algunas instancias de los textos analizados no aparecían las evidencias previamente atestiguadas en las investigaciones previas, me vi en la necesidad de realizar un análisis de contenido con el fin de verificar si había pistas textuales que apuntaran a una intervención excesivamente normativa por parte de los equipos editoriales.

El análisis que a continuación se presenta también persigue la finalidad de hacer evidente los mecanismos implícitos en la innovación lingüística para que las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas puedan avanzar en la consolidación de la conciencia acerca de sus usos para, de esta manera proveer argumentos para alejarnos de una concepción esencialista de los mecanismos lingüísticos y avanzar, en cambio, en un movimiento reivindicatorio de las fuerzas sociales y comunicativas, hacia una visión holística y anti-esencialista del cambio lingüístico.

Las innovaciones lingüísticas de la diversidad y la disidencia

Dados los resultados de las investigaciones previas, al comenzar este estudio esperaba encontrar una alta frecuencia de ocurrencias del morfema “-e” como marcador de valor neutro en el rasgo morfológico de género dentro de la frase nominal en los textos analizados. Sin embargo, el análisis de frecuencias mostró que, al menos para los casos de estas publicaciones, no es una variable en curso de uso. En la **Tabla 1** muestro el resumen de las frecuencias de aparición del morfema “-e” en cada una de las publicaciones que albergan los textos analizados:

	Dossier <i>Tierra Adentro</i>	<i>La Palabra y el Hombre 62</i>
Aparece morfema “-e”	0	1
No aparece morfema “-e”	17	24

Tabla 1. Distribución del morfema “-e” en los textos analizados.

En un primer momento del análisis, ante la poca frecuencia de aparición del tan vituperado morfema “-e” revelada por lo reportado en la Tabla 1, pensé que el trabajo de análisis sería fallido. Por supuesto que habría que buscar una explicación a la ausencia del morfema en los 42 textos que conformaron este pequeño corpus; pero más importante resultaba, en aquel primer momento, buscar alguna otra innovación lingüística presente en los textos que pudiese justificar un esfuerzo analítico y los reportes posteriores. En ese sentido, opté por observar el comportamiento de la segunda marca de valor neutro más extendida para el género morfológico en español: “-x”, a la cual identifiqué de entrada como una variación orto-morfológica, es decir, que se presenta solamente de manera ortográfica. Lo relevante de la observación de dicha variable es que tuvo una frecuencia de aparición ligeramente mayor que la primera. La **Tabla 2** muestra la distribución del morfema “-x” resumida bajo los mismos criterios de la **Tabla 1**.

	Dossier <i>Tierra Adentro</i>	<i>La Palabra y el Hombre 62</i>
Aparece morfema “-x”	7	2
No aparece morfema “-x”	10	23

Tabla 2. Distribución del morfema “-x” en los textos analizados.

Puede observarse, de acuerdo con las frecuencias de la **Tabla 2**, que el morfema “-x” tampoco apareció tan frecuentemente como se esperaba en el corpus conformado, aunque tuvo más ocurrencias que el primero. Es cierto que ha sido más frecuente encontrarlo en los textos del Dossier de *Tierra Adentro*, pero en relación con las oportunidades que se tuvo para usarlo, su escasa frecuencia entra en contraste con lo reportado por investigaciones previas.

Este fenómeno de escasez admitiría una doble interpretación: por un lado, se trataría de una aparente adecuación a la norma gramatical preexistente por parte de las voces autoriales, o por otro lado, podría

ser que el desarrollo reciente de los debates acerca de la expresión de las identidades de las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas haya abandonado la búsqueda de una neutralidad para comenzar a proponer otro tipo de innovaciones menos controversiales pero por ende más eficientes en términos de su proyección hacia ámbitos externos a los de dichas comunidades.

En (1) muestro la única ocurrencia del morfema “-e” en los textos del número 62 de *La Palabra y el Hombre*, revista de la Universidad Veracruzana:

- (1) Antílope es une artiste de 28 años, colimense, que vive en Veracruz. *Inmerso* en sus redes de apoyo ha desarrollado un lenguaje que en el dibujo se traduce como la deconstrucción de criaturas, objetos o perspectivas y sus mezclas infinitas (Antílope 87).

En este caso en específico es evidente que “la concordancia está condicionada por el género del sustantivo que forma el grupo nominal, y no por el sexo de la entidad designada” (RAE 2.4.1a). Por ello, el determinante y el sustantivo ‘une artiste’ concuerdan entre sí. Nótese, sin embargo, que en la siguiente oración se encuentra una alternancia entre el morfema innovador “-e” de la primera oración que contrasta con la norma descrita por la Academia, en la denominación *Inmerso*, expresada con el morfema masculino convencional. Se hace evidente en este fragmento lo reportado anteriormente acerca de nuestra tendencia que tenemos los hablantes a volver a adecuarnos a la norma.

Queda descartado que el regreso a la norma haya sido una decisión del equipo editorial puesto que el texto es una semblanza de uno de los artistas gráficos que participaron en el número de la revista, que suele pedir este tipo de complementos textuales a cada uno de los artistas participantes. Aunado a este rasgo de contenido, más adelante en la descripción vuelve a aparecer la innovación morfológica en cuestión. Así, en este texto, el morfema “-e” ocurre en cuatro elementos léxicos: *une artiste, diseñadore, no binarie*. Todos ellos tienen referencia humana, lo

cual es consistente con lo reportado previamente acerca de la aparición de este morfema.

Llama la atención también la alternancia que se presenta en algunos de los casos de uso del morfema “-x”, tal como se presenta en (2) y (3), que son oraciones contiguas de uno de los textos analizados:

- (2) Estas poéticas movilizan y excitan historias, deseos, objetos y discursos en un contexto que va más allá de proyectos de nación de los que siempre *lxs cuerpxs disidentes* han estado al margen (Carpio Ríos 70).
- (3) Porque la radio, la literatura y el arte, con mayúsculas, no piensan en corporalidades y deseos fuera de los higienizadx y blanqueadx (Carpio Ríos 70).

Nótese la alternancia entre el uso del morfema “-x” en su aparición en el determinante que encabeza las frases nominales donde aparece. Mientras que en (2) su uso está extendido a toda la frase, *lxs cuerpxs disidentes*, en (3) su uso no se aplica al determinante, tal como se ha mostrado: *los higienizadx y blanqueadx*. Se ha interpretado como innecesario su reemplazo por *lxs*. Llama la atención que en esta segunda oración la forma gramatical está funcionando como un pronombre y no como un artículo. Así que tal vez la elección que muestra alternancia quedaría justificada por el cambio de función. Queda pendiente investigar si en la frase determinada en (2) la “-e” de *disidentes* ha sido interpretada como un neutro y por eso no se juzgó necesario su reemplazo.

Por otro lado, la “-x” ha ocurrido en los contextos esperados, que son sobre todo los pronombres, y los sustantivos, determinantes y adjetivos de referencia humana, como en *nuestrxs cuerpxs, compañerxs y hermanxs, nosotrxs*. Pero es relevante mencionar una versión del morfema que resalta por lo innovador y cuyo decurso deberá ser observado y descrito oportunamente en publicaciones subsecuentes. Se trata de la integración del morfema “-x” en los pronombres átonos de primera

persona del plural y en los verbos conjugados en primera persona del plural, tal como lo muestro en (4) y en (5):

- (4) A esto se refiere María Galindo en *Feminismo bastardo* cuando **nxs** propone romper con el enlatado gelebetoso que ha llegado a imponer una lógica organizativa que **nxs** es ajena (Dennstedt par. 2).
- (5) **Sabemxs**, por ejemplo, que ya despiden a profesores de universidades por discutir la famosa ‘ideología de género’. Como dice Cristina Rivera Garza, en está marcha **andaremxs** perras, **andaremxs** diabras (Dennstedt par. 4).

Tal como se puede apreciar, en (4) encontramos que el morfema “-x” se ha asignado al pronombre átono de acusativo en primera persona del plural, algo que, de acuerdo con la descripción gramatical existente, no sería necesario en primera instancia puesto que dichos pronombres “pueden ser masculinos o femeninos, pero ello no se manifiesta en su forma, idéntica para los dos géneros, sino en la concordancia” (RAE 16.2.1g). Sin embargo, es necesario precisar que la aclaración gramatical se hace no a modo de crítica, sino para resaltar que, en el proceso del cambio lingüístico en curso, la asignación de los nuevos morfemas a las formas lingüísticas existentes pasa por una etapa de expansión, en la que, de acuerdo con los datos presentados, nos encontramos actualmente. Claro que la inclusión de “-x” en estas formas pronominales habla de las luchas por la reivindicación de las representaciones de las identidades sexo-genéricas de las comunidades de la diversidad y la disidencia.

En este sentido, observamos en (5) también el uso del morfema “-x” en las formas verbales conjugadas en primera persona del plural. Esta variación resulta importante porque la morfología verbal en español no incluye típicamente una expresión del rasgo morfológico de género, como sí lo hace en otras lenguas del mundo. Sin embargo, el reanálisis que representa la inclusión del morfema “-x” habla acerca de la necesidad que muestran, aquí, las voces autoriales, de ver representada su identidad sexo-genérica de una nueva manera sistemática en las

frases verbales. Este también es un rasgo que deberá ser observado y analizado en las publicaciones de los siguientes años para ver si se populariza y expande o si se abandona y retrae.

Una vez que he reportado algunos de los detalles de análisis del comportamiento de los morfemas “-e” y “-x”, y habiendo dado cuenta de la virtual ausencia del cambio que ha sido reportado como el más visible en los estudios previos, cabe la pregunta acerca de la naturaleza de las innovaciones que han sido presentadas por las voces autoriales en estos textos. Puesto que no había una gran presencia de los mecanismos de marcación de valor neutro en el rasgo morfológico de género, debía haber algún otro mecanismo para representar lingüísticamente las características de las identidades de las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas.

El mecanismo de innovación lingüística que más destaca entre las voces autoriales en este conjunto de textos es el uso de neologismos. Este mecanismo ha sido valorado como una de las formas en las que las lenguas naturales se mantienen vivas, y sobre todo, como el principal mecanismo mediante el cual las lenguas adecuan su referencia a los cambios socioculturales que conlleva su existencia como sistemas que expresan la capacidad de representar el mundo sensible en el que se desarrollan las comunidades que las usan.

En este sentido, lo siguiente que llama la atención en los textos es la manera en que las voces autoriales han decidido generar los neologismos para identificar conceptos necesarios para su expresión desde las reglas morfológicas de creación de palabra que ofrece la lengua española. En la **Tabla 3** presento la frecuencia en la que aparecen neologismos en los textos analizados.

	Dossier <i>Tierra Adentro</i>	<i>La Palabra y el Hombre</i> 62
Hay uso de neologismos	17	22
No hay uso de neologismos	0	3

Tabla 3. Uso de neologismos en los textos analizados.

Como puede notarse, en ambos grupos de textos hay presencia de neologismos. Sin embargo, es pertinente señalar que en el caso de los textos del número 62 de *La Palabra y el Hombre*, los únicos que no presentan neologismos son tres de los cuatro textos de creación literaria que acompañan el volumen. Por otro lado, la presencia de neologismos en el resto de los 39 textos que conforman el corpus de esta investigación presenta una diversidad especial. Dicha diversidad en las características de los neologismos presentes en cada uno de los textos permite generar un primer intento de clasificación. En este sentido, aquí reporto que las formas atestiguadas en los textos analizados son clasificables de la siguiente manera: a) neologismos que provienen de extranjerismos en distintas fases de apropiación, b) neologismos que son palabras generadas mediante las reglas derivativas de la morfología propia de la lengua, y c) neologismos que exploran los límites de la noción de palabra mediante recursos de composición morfológica.

A continuación, presento en (6) y (7) ejemplos de los neologismos que provienen de extranjerismos en distintas fases de apropiación:

- (6) A partir del impulso político propiciado por la cada vez mayor presencia y participación de los movimientos de “liberación homosexual”, la palabra **queer** adquirió una resignificación a finales de la década mencionada, cuando se revierte su carácter peyorativo, estableciendo una formulación a través de la cual se responde críticamente a la “cultura **gay**” de la época, que excluía expresiones fuera del régimen normativo desarrollado por los esquemas homonormativos (prostitutas, personas enfermas de vih, pobres) (Leal Reyes 29).
- (7) Me atrevo incluso a sospechar que el Orgullo resiste a las críticas de la Teoría **Queer/Cuir**, pues a pesar de la mercantilización y el asimilacionismo, hay algo de plasticidad semántica que aún permite nuevos giros de significado. (González Romero par. 10).

Nótese, por ejemplo, que en (6) tenemos dos neologismos provenientes del siglo XX en distintas fases de apropiación. Por un lado, la palabra *queer* aparece originalmente en la publicación en cursivas, ubicándola así gramaticalmente como un extranjerismo; por otro lado, en ese mismo párrafo, tan solo unas líneas más adelante encontramos la palabra *gay*, ya sin cursivas, y sin adecuaciones fonotácticas ni ortográficas.

En cambio, en (7) está presente ya una variación en la ortografía de la palabra *queer*, que se ofrece en su versión original como calco lingüístico, y en su versión hispanizada, *cuir*, como adaptación del calco. En resumen, en estos dos ejemplos presento una muestra del estado de uso de los neologismos provenientes de extranjerismos y utilizados por parte de las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas, para anotar que hace falta profundizar en su estudio de manera que sea posible identificar, sin lugar a duda, las distintas fases de generación, apropiación y difusión en las que se encuentran. Por ahora anoto que el neologismo surgido a partir del extranjerismo pasa a la lengua meta primero como calco, después como adecuación y por último como una apropiación en la que puede o no intervenir una transformación ortográfica o fonológica del vocablo en curso.

Presento ahora en (8) y (9) ejemplos de los neologismos que son palabras generadas mediante las reglas derivativas y composicionales de la morfología propia de la lengua,

- (8) En ese entonces yo *joteaba* mucho, “ya te vi, te queda bien esto”, pero no en el sentido burlesco, sino que era una persona muy femenina; por mis facciones, mis movimientos, creo que ni siquiera *joteaba*, ¿sabes?; era un ser femenino desde pequeña. (Romani 33)
- (9) ¿Te interesa hablar de la historia LGBT de la ciudad? Alguien había sugerido que me buscaran para diversificar la disidencia y dejar de eternamente invitar sólo a varones *cisgays*. Claro que acepté. Presenté datos que marcan lo importante que han sido las mujeres lesbianas para el movimiento de liberación, y lo difícil que ha sido lidiar con la *lesbomisoginia* dentro y fuera de la “comunidad”. (Paz par. 3)

Los ejemplos presentados en (8) y (9) muestran que las innovaciones lingüísticas van de la mano del conocimiento gramatical de los hablantes. Es decir, contra los falsos argumentos que critican la innovación lingüística propuesta por las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas, que la atacan como una falla de pensamiento o del sistema gramatical de las voces autoriales, se hace evidente que las innovaciones propuestas en los textos analizados se esgrimen como un claro ejemplo de la vitalidad de la lengua; puesto que los neologismos que son palabras generadas mediante las reglas derivativas y composicionales de la morfología propia del español surgen por el conocimiento que guardan los hablantes de las reglas propias de la morfología de su lengua, y dan cuenta del funcionamiento adecuado del módulo morfológico de sus reglas.

Así, en (8) la introducción del neologismo *joteaba*, como verbo denominativo proveniente del sustantivo *joto*, nos presenta la capacidad que tienen los hablantes para engrosar el catálogo de los verbos de la primera conjugación en español. Por otro lado, en (8) encontramos la capacidad de las voces autoriales para reconocer los prefijos productivos en la lengua como *cis-* o las palabras que pueden llegar a ser un elemento de composición, como *lesbo-*, cuya adición a otros conceptos a los que no se les había añadido antes, da cuenta de la creatividad lingüística no solo de los hablantes sino de los mecanismos disponibles en la morfología de la lengua.

Por último, en (10) y (11) presento neologismos que exploran los límites de la noción de palabra mediante recursos de composición morfológica, y que me parece que son los más sobresalientes al ojo del lector debido a su manifestación textual.

- (10) ¿Cómo proceder frente a **cuerpos-representaciones-causa-consecuencia**? ¿Qué hacer con nuestros juicios y prejuicios que, por supuesto, igualmente son porciones de nuestro cuerpo parte del sistema **sexo-género-raza-clase social-territorio viviente-lengua hablada**? (Aguirre 2022, 38)

- (11) Porque cuando se calienta la hormona sabemos lo que sentimos y lo que queremos y buscamos y nos encontramos, la hormona es nuestra **guía-vereda-recompensa**, y también porque el binario **sexogenérico** se derrumba ante la fluidez del sistema hormonal que se resiste a las categorías de **hombre/mujer** (Aguirre Darancou, par. 8).

Nótese cómo en (10) y (11) hay una investigación de los límites de la composición en español. Ante la imposibilidad de tener palabras simples para constructos complejos, las voces autoriales de los textos analizados recurren a uno de los límites conocidos: el uso de guiones para aglomerar conceptos en un solo impulso semántico. En el ejemplo presente en (10), llama la atención cómo, a través del neologismo propuesto, se problematiza al cuerpo. Esto mismo sucede en (11) cuando se presenta la idea de *hormona*, en un breve diccionario de la vida *queer*. Nótese también que los constructos que las voces autoriales desean problematizar o reconceptualizar acaban por ser objeto de este tipo de neologismos, tal como lo muestran el resto de elementos subrayados en (11), en los que el binomio *hombre/mujer* se establece como algo diferenciable pero unitario al mismo tiempo, una idea que se pretende abandonar. También nótese que en este ejemplo, contrario a lo que sucede en el resto de los textos del corpus (y en este mismo artículo), la palabra *sexogenérico* carece de guion, una variación que no es fortuita ni inocente, y que revela una postura que aboga por la aceptación de dichos compuestos de manera democratizada.

Debido a cuestiones de espacio, dejo hasta aquí el análisis de los textos reunidos. Procedo a continuación a comunicar algunas consideraciones finales que permitan esbozar el estado de cosas en que se encuentra el cambio en curso que representa este conjunto de innovaciones lingüísticas propuestas por las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas, junto con algunas limitaciones y vías de estudio que han surgido a partir de este ejercicio de análisis textual.

Consideraciones finales

Una vez visitado el fenómeno de la expresión identitaria a través del análisis de los textos producidos con una temática común, podemos concluir que las innovaciones propuestas por las comunidades formadas por la diversidad y disidencia sexo-genéricas son parte de un cambio en curso. La mayor parte de ellas se concentra en el nivel morfológico y en elementos léxicos que aparecen como neologismos dentro de la expresión escrita. Aún no se encuentran, sin embargo, innovaciones sintácticas en las publicaciones culturales que se estudiaron; pero se requiere construir un corpus más extenso y comprensivo para poder hacer afirmaciones contundentes acerca de dicho límite.

Aunque la literatura previa reporta que la innovación más persistente y evidente en cuanto a la expresión identitaria en cuestión son las modificaciones morfológicas a la frase nominal diseñadas para marcar un valor neutro en el género (los morfemas “-e” y “-x”), en el corpus textual analizado no hay una gran presencia de tal innovación. Existen al menos tres explicaciones posibles: la primera tiene que ver con decisiones y políticas editoriales contrarias a su aparición en las publicaciones; pero será descartada, puesto que, de ser así, no habría ocurrido en ninguno de los textos. La segunda tiene que ver con una brecha generacional entre los autores. Aunque contamos con muy pocos datos al respecto para poder aseverar con seguridad que la poca aparición se debe a que la generación que podría haber adoptado el cambio de una manera nativa todavía no tiene mucha representación en las publicaciones. Al respecto tendremos que esperar a que vengan nuevas publicaciones y a que los espacios editoriales sigan con estas políticas de apertura editorial. Una tercera explicación, que ofrezco aquí también a manera de hipótesis para futuras investigaciones, es que hay una visión plural de las innovaciones lingüísticas entre las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas, y que se ha valorado el uso de otros mecanismos de innovación como más productivos para dar cuenta de la diversidad de las representaciones identitarias necesarias en el discurso de dichas comunidades.

En este sentido, ofrezco como primera premisa de mi argumento la descripción de los neologismos e innovaciones morfo-léxicas presentadas en este estudio. Al respecto de la inclusión de neologismos como estrategia de representación identitaria de las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas, diré que la forma en la que se han sido utilizados apunta a una especialización en el discurso, que podría entenderse como una segunda etapa en el cambio lingüístico en curso. Esta especialización a la que aludo tiene que ver con la relación que se establece entre el ámbito de uso de los neologismos y su tránsito hacia el uso común, no especializado, dentro de las expresiones de los hablantes. Es decir, las innovaciones reportadas aquí han surgido en primera instancia, en la expresión especializada de las comunidades aquí representadas, y su ocurrencia en los patrones discursivos propios de dicha comunidad en espacios comunitarios y en la oralidad ha sido persistente, por lo que su aparición en publicaciones de divulgación como las aquí analizadas representaría una segunda fase, en la que se abre el espacio semiótico para que otros hablantes, que no pertenecen a estas comunidades, perciban el cambio en curso.

Como todo estudio, el aquí presentado adolece de ciertas limitantes, entre las que se encuentra lo acotado de su objeto, que, por su naturaleza, no puede ser estadísticamente representativo de la escritura de las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas. Otra limitante del estudio consiste en que es un estudio exploratorio del fenómeno discursivo que estas publicaciones representan; hace falta profundizar en los conceptos aquí estudiados, y proveer descripciones pormenorizadas de algunos de los problemas encontrados. Por otro lado, será necesario también contrastar este tipo de productos textuales que expresan la diversidad y la disidencia sexo-genérica con el tipo de textos producidos con temáticas feministas, para verificar cuáles son las innovaciones lingüísticas pergeñadas por estos últimos, y de este modo identificar las semejanzas y diferencias entre ambas comunidades que, históricamente habían estado ligadas al menos en este respecto,

tal como se hizo evidente en el breve recorrido teórico que informó esta investigación. Queda como tarea pendiente dicho análisis.

Por último, vale la pena recalcar que la investigación acerca de las innovaciones lingüísticas de las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas es una línea de investigación que debía abrirse, y en cuyo desarrollo será necesario recurrir a una visión global y heterogénea que permita describir los fenómenos que se abren paso en el mundo editorial desde el punto de vista de las ciencias sociales y las humanidades, alejándose efectivamente de esta forma de los sesgos ideológicos que pudieran entorpecer el análisis, mediante la colaboración permanente con pares de otras disciplinas. Queda también como tarea pendiente la relación de las descripciones de los elementos lingüísticos que han experimentado variación en este proceso de cambio, entre los que se incluyen las innovaciones meramente morfológicas, las morfo-léxicas y las meramente léxicas, cuyas fases aún deberán ser determinadas por medio de análisis futuros.

A manera de colofón, mencionaremos que, en el proceso de esta investigación hemos podido observar, tal como aquí se ha detallado, que las innovaciones propuestas por las voces autoriales de las personas, hombres y mujeres pertenecientes a las comunidades de la diversidad y la disidencia sexo-genéricas comienzan a permear en espacios culturales que han ido ganando y que, en otras circunstancias, habrían opuesto resistencia al cambio.

Referencias

- Aguirre, Anahli. (2022). "Yo soy una persona trans". En *La Palabra y el Hombre*, núm. 62, pp. 37-41.
- Aguirre Darancou, Iván Eusebio. (2023). "Breve diccionario acertado de la vida cuir en México". En *Enrabiadas de ternura, ¿un parteaguas? Tierra Adentro*. Dossier. Junio 2023. Disponible en: <https://tierraadentro.fondodeculturaeconomica.com/breve-diccionario-acertado-de-la-vida-cuir-en-mexico/>, accesado el 07 de agosto de 2023.
- Antílope. (2022). "Antílope". En *La Palabra y el Hombre*, núm. 62, pp. 87.

- Bamman, David, Jacob Eisenstein y Tyler Schnoebelen. (2014). "Gender identity and lexical variation in social media", *Journal of Sociolinguistics*, núm. 18, vol. 2, pp. 135-160.
- Blackburn, Mollie V. y Caroline T. Clark. (2011). "Analyzing Talk in a Long-Term Literature Discussion Group: Ways of Operating Within LGBT-Inclusive and Queer Discourses", *Reading Research Quarterly*, núm. 46, vol. 3, pp 222-248.
- Butler, Judith. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge.
- Carpio Ríos, Meloddye. (2022). "Poéticas de Resistencia sudamarika". En *La Palabra y el Hombre*, núm. 62, pp. 67-71.
- Corbett, Greville G. (1991). *Gender*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. (2013). "Number of Genders". En *WALS Online*, Dryer, Matthew S. & Haspelmath, Martin (eds.), ver. 2020.3 [Data set], Zenodo. Disponible en línea: <http://wals.info/chapter/30>, accesado el 08 de 11 noviembre de 2023.
- Dennstedt, Francesca (Coord.). (2023). "Enrabiadas de ternura: ¿un parteaguas?". *Tierra Adentro*. Dossier. Disponible en línea: <https://tierraadentro.fondodeculturaeconomica.com/enrabiadas-de-ternura-un-parteaguas/>, accesado el: 07 de agosto de 2023.
- Dixon, John. (1987). "The question of genres". En Reid, Ian (ed.). *The place of genre in learning: Current debates*. Typereader Publications, pp. 9-21.
- Dryer, Matthew S. & Haspelmath, Martin (eds.). (2013). *WALS Online*, ver. 2020.3 [Data set], Zenodo. Disponible en línea: <http://wals.info/>, accesado el 08 de noviembre de 2023.
- González Romero, Martín H. (2023). "El orgullo, ¿una historia?". En Enrabiadas de ternura: ¿un parteaguas?. *Tierra Adentro*. Dossier. Junio 2023. Disponible en: <https://tierraadentro.fondodeculturaeconomica.com/el-orgullo-una-historia/>, accesado el: 07 de agosto de 2023.
- Livia, Anna y Kira Hall. (Eds.). (1997). *Queerly phrased: Language, Gender and Sexuality*. Nueva York/Oxford: Oxford University Press.
- Labov, William. (2010). *Principles of Linguistic Change. Volume 3: Cognitive and cultural factors*. Chichester. Wiley-Blackwell.
- Lakoff, George. (1973). "Language and Women's Place", *Language in Society*, núm. 2, vol. 1, pp 45-80.
- Leal Reyes, Carlos Aberto. (2022). "Teoría Queer: una aproximación". En *La Palabra y el Hombre*, 62, pp. 29-32.
- López, Ártemis. (2020). "Cuando el lenguaje excluye: consideraciones sobre el lenguaje no binario indirecto". En *Cuarenta naipes. Revista de cultura y literatura*, 3, pp. 295-312.
- Mackenzie, Jai. (2021). "Analysing gendered discourses online. Child-centric motherhood and individuality in Mumsnet Talk". En *The Routledge Handbook of Language, Gender, and Sexuality*. Eds. Jo Angouri y Judith Baxter. Londres/Nueva York. Routledge-Taylor & Francis Group, pp. 408-421.
- Papadopoulos, Ben. (2022). "Una breve historia del español no binario". *Deportate, esuli, profughe, Rivista Telematica di studi sulla memoria femminile*, núm. 48, pp. 31-39.

- Paz, Arcelia [Arx]. (2023). "Las gavetas de Patlatonalli". En Enrabiadas de ternura: ¿un parteaguas? *Tierra Adentro*. Dossier. Disponible en: <https://tierraadentro.fondodeculturaeconomica.com/las-gavetas-de-patlatonalli/>, accesado el: 07 de agosto de 2023.
- Queen, Robin. (2014). "10. Language and Sexual Identities". *The Handbook of Language, Gender and Sexuality*. 2a. Ed. Eds. Susan Ehrlich, Miriam Meyerhoff y Janet Holmes. Chichester. Wiley Blackwell, pp. 203-219.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Nueva Gramática de la Lengua Española. Manual*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Reiss, Louisa M. (2010). *Percepciones y usos del lenguaje no sexista en Chile*. Santiago: Editorial Forja.
- Romani, Luis. (2022). "Peligroso el orgullo: encuentro con Jazz Bustamante". En *La Palabra y el Hombre*, núm. 62, pp. 33-36.
- Schnoebelen, Tyler. (2012). *Emotions are relational: Positioning and the use of affective linguistic resources*. Tesis doctoral inédita. Palo Alto, California: Stanford University.
- Tannen, Deborah. (1994). *Discourse and Gender*. Nueva York: Oxford University Press.
- Vásquez, C. y A. Sayers China. (2019). "From "my Manly Husband..." to "...Sitting Down to Take a Pee": The Construction and Deconstruction of Gender in Amazon Reviews". *Analyzing Digital Discourse. New Insights and Future Directions*. Eds. P. Bou-Franch y P. Garcés-Conejos Blitvich. Cham, Palgrave Macmillan, pp. 193-218.
- Villegas Martínez, Víctor Saúl (Coord.). (2022). *La Palabra y el Hombre*, núm. 62.
- Zunino, Gabriela Mariel y Noelia Ayelén Stetie. (2021). "Procesamiento de formas no binarias en español rioplatense: relación entre el uso voluntario y la comprensión". En *Hesperia. Anuario de filología hispánica*, XXIV-2, pp. 83-106.